

Las dos delegaciones que componen la llamada «Peregrinación a Urabá» partirán el jueves desde Bogotá y Barranquilla.

Aproximadamente 1.500 colombianos desplazados por las masacres paramilitares ocurridas en la zona de Urabá (noroeste) en los años 80 y 90 volverán simbólicamente a sus hogares en una marcha que busca concienciar a la sociedad del genocidio que sufrieron.

La región de Urabá, sitio de confluencias entre los departamentos de Antioquia, Córdoba y Chocó, ha sufrido como pocas la violencia desatada de grupos paramilitares, y es cuna de la banda criminal de los Urabeños, a los que recientemente el Gobierno de Juan Manuel Santos cambió el nombre por Clan Úsuga.

Las dos delegaciones que componen la llamada «Peregrinación a Urabá» partirán el jueves desde Bogotá y Barranquilla, y contarán entre sus integrantes con toda suerte de desmovilizados, pero sobre todo con miembros del partido de izquierdas Unión Patriótica (UP).

Se calcula que en esa región se produjeron entre 1984 y 2006 hasta 2.047 víctimas que sufrieron ataques por pertenecer a la UP, cuya persecución por paramilitares ha sido reconocida como genocidio por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

La marcha está convocada por diversas ONG que reconocen que, aunque este viaje no solucionará las cosas, puede ser «el renacer de un proceso social y político en Urabá».

Y es que muchos de los desplazados denuncian que, pese al proceso de paz que se desarrolla entre el Gobierno y las Farc desde hace casi dos años, y que actualmente aborda la reparación a las víctimas, a ellos se les ha olvidado.

«Se está olvidando lo que pasó aquí por temor, porque durante toda la vida nos han acusado de que, por ser de izquierdas, hemos sido portavoces de las FARC, y ese estigma continúa», dijo a Efe Alberto Córdoba, uno de los integrantes de la marcha.

Córdoba tuvo que marcharse en 1997, después de que grupos paramilitares lo amenazaran de muerte a él y su familia por ser militantes en la UP, con la que uno de sus hermanos, Arsenio, llegó a ocupar cargos municipales.

Ha vuelto en varias ocasiones de visita, y todas ellas ha sido amenazado de nuevo, la última vez en 2012 tras salir de casa de su madre.

«Es maravilloso que se plantee ahora una marcha así para que el país sepa que pasó y

continúe con la mente despierta pensando en el futuro», aseguró Córdoba.

Los actos centrales de la peregrinación tendrán lugar este sábado, cuando está prevista la celebración de una eucaristía y diversos actos culturales, entre los que se incluye un recital de poesía, en la ciudad de Apartadó.

www.elspectador.com/noticias/paz/desplazados-masacres-uraba-retornan-marcha-simbolica-articulo-518398